EL CÓDICE

Este códice pictórico, que se conserva en la Biblioteca Universitaria de Valencia es un volumen de 33'5 × 23 cm, encuadernado en pergamino con adornos dorados. En una de las cubiertas lleva la leyenda "Jardín de cámara" y en la otra, "Retrato de naturaleza". Tradicionalmente ha venido llamándose, sin embargo, "Atlas de Historia Natural", denominación con la que fue incluido en el Catálogo de manuscritos existentes en la Biblioteca Universitaria de Valencia, publicado en 1913 por Marcelino Gutiérrez del Caño. 1

¹ M. GUTIERREZ DEL CAÑO, Catálogo de los manuscritos en la Biblioteca Universitaria de Valencia. 3 vols., Valencia. Maraguat, 1913 (n.º 140). Con posterioridad, el códice ha sido citado en los siguientes catálogos: J. DOMINGUEZ BORDONA, Manuscritos con pinturas. Notas para un inventario de los conservados en colecciones públicas de España. Madrid. Centro de Estudios Históricos, 1933 (n.º 1951); J. TUDELA DE LA ORDEN, Los manuscritos de América en las bibliotecas de España. Madrid, Ediciones de Cultura Hispánica, 1954 (p. 457); F. GUERRA, La materia médica hispano-americana en la época colonial. Madrid, Gráficas Europa, 1973 (n.º 3); J. M. LÓPEZ PIÑERO, Hispaniae Scientia. Plan de la colección. Prospectus of the collection, Valencia, Valencia Cultural, 1975 (pp. 86-87); Firenze e la Toscana dei Medici nell'Europa del Cinquecento, Firenze, Electa Editrice, 1980 (p. 213).

Los estudios sobre la iconografía zoológica y botánica del siglo XVI desconocen, como es lógico, la existencia de este códice. Sin embargo resultan indispensables para encuadrar su contenido los más importantes, entre ellos: C. NISSEN, Die zoologische Buchillustration. Ihre Bibliographie und Geschichte. Stuttgart, Hiersemann, 1969; C. NISSEN, Die botanische Buchillustration. Ihre Geschichte und Bibliographie, 2.ª ed., Stuttgart, Hiersemann, 1966; A. Arber, Herbals.

Consta de 234 hojas de papel del siglo xv, como puede verse por sus marcas,² estando en blanco las seis primeras y las diez últimas. Las restantes 218 contienen dibujos en colores a la acuarela de plantas y animales pintados por una sola cara, con la excepción de una que lleva figuras en ambas.³ En casi todas las hojas hay un solo dibujo; solamente en cinco se incluyen dos o tres.⁴ Sesenta dibujos corresponden a animales y los demás a plantas. El nombre de cada especie representada se indica en una o dos líneas manuscritas, con letra del siglo xvi,⁵ generalmente en latín, castellano o en ambos idiomas, aunque también hay diecinueve vocablos valencianos, dos italianos y seis en náhuatl u otras lenguas indoamericanas.⁶ Las 218 hojas con dibujos están paginadas correlativamente del 1 al 425, aunque con saltos y repeticiones.⁷

En la primera guarda está pegado el ex libris impreso de los volúmenes que Salvador Perellós, Marqués de Dos Aguas, donó en 1830 a la Biblioteca Universitaria de Valencia. En la última guarda hay una nota manuscrita, con letra del siglo xVII, que dice: "El Rey nuestro Sr. Felipe 2.º dio este libro a su médico

Their Origin and Evolution. A Chapter in the History of Botany, 1470-1670, 3.8 ed., Cambridge, Cambridge University Press, 1988.

Recientemente se ha publicado una edición facsímil del códice, con un estudio introductorio de J. M. López Piñero (Valencia, Vicent García Eds., 1990).

² El estudio de las marcas del papel de este códice fue iniciado por M. GUTIÉRREZ DEL CAÑO, *op. cit.* (nota 1) y ha sido recientemente realizado en detalle por María Cruz Cabeza Sánchez-Albornoz, actual directora de la Biblioteca Universitaria de Valencia.

³ La única hoja con dibujos en ambas caras es la correspondiente a las páginas 51 y 52.

⁴ Incluyen tres figuras las páginas 42, 44, y dos figuras, las páginas 36, 50 y 66.

⁵ Agradezco a Milagros Cárcel Ortí, Profesora Titular de Paleografía de la Universidad de Valencia, su asesoramiento acerca de este tema.

⁶ Como veremos en el comentario de los textos del códice, hay varios valencianismos en los vocablos castellanos: "foja" (p. 7), "quebrapiñas" (p. 36). "engañapastor" (p. 57) y "belmarin" (p. 69).

⁷ Hay un salto de la página 16 a la 21 y otro de la 88 a la 93. Están repetidos los números 181 a 197.

⁸ Sobre esta donación, cf. F. LLORCA, La Biblioteca Universitaria de Valencia, Valencia, Prometeo, s.a., p. 129

el Dr. Honorato Pomar, Valenciano, catedrático de yervas en la Univesidad de Valencia; heredóle su hijo maestro Pomar y muerto él me le vendió su madre la viuda de dicho Dr. Pomar por 50 libras, habiéndole juzgado los pintores en valor de 100 libras". 9

⁹ La nota está firmada con las iniciales H.M.D.L.V., que no ha podido verificarse a quién corresponden.

mente llamamos salamanquesa". Por el contrario, Laguna distingue entre ambos términos y el Diccionario de autoridades advierte: "Algunos por la salamandra toman la salamanquesa, y engáñanse" (vol. VI, p. 21). La tendencia posterior ha confirmado la distinción. empleándose habitualmente la voz salamanquesa como nombre vulgar de los saurios de la familia de los gecónidos, en especial del Platydactilus mauritanensis (= Tarentola mauritanica). La especie representada en el dibujo es la salamandra maculosa (Salamandra salamandra).

100. Echis. et Vipera. Hisp. Vivora

"Vípera" (Plinio, IX, 43) y ἔχτς (Aristóteles, 511a 16) fueron traducidos al castellano como "vívora", "bívora" o "víbora", por ejemplo, por Laguna en su edición comentada de Dioscórides (II, 16). El dibujo representa una especie de Vipera, quizá V. latastei.

101. Cuerno de la bada o Rinoseronte

"Bada", según Covarrubias, es un "animal ferocísimo, dicho por otro nombre más común rhinoceronte". El *Thesoro* dedica a esta voz una extensa exposición (pp. 180-182) que informa, entre otras cosas, de que "en nuestros días truxeron al rey Felipe II, que santa gloria haya, una bada, que por mucho tiempo estuvo en Madrid; tenía aserrado el cuerno y estaba ciega". Quizá el dibujo corresponda al cuerno de dicho ejemplar, que sería de rinoceronte indio (*Rhinoceros unicornis*), ya que las especies africanas tienen, como es sabido, un par de cuernos.

103. Nux indica. Coco de Indias. Hisp.

"Nuez índica o coco" titula Hernández su capítulo sobre Cocos nucifera L., subrayando el origen portugués del vocablo